

LA REENCARNACIÓN DE LOS ANIMALES

Se ha hablado muy poco si la teoría de la reencarnación es igualmente aplicable a los animales como a los seres humanos o no. Sin duda, si los miembros brahmanes con un profundo conocimiento de las obras sanscritas concernientes al tema, publicaran sus ideas, tendríamos un amplio material para pensar, además en las teorías y alegorías indas, encontraríamos muchas indicaciones acerca de este asunto. Aún el folklore indo sugiere muchas cosas. Las "supersticiones" ordinarias, ocultan una gran cantidad de verdad, cuando examinamos el concepto vulgar bajo la luz de la Religión-Sabiduría. El nuevo tratamiento propuesto para la viruela, demuestra lo que acabamos de decir en el plan material. Según la antigua superstición, todos los pacientes debían permanecer y ser curados en la obscuridad, pero los doctores modernos abandonaron esta práctica. Recientemente, alguien tuvo el "fogonaza" usual, decidiendo entonces que los rayos químicos del sol, estaban quizás directamente ligados al asunto. Empezó a poner vidrio rojo a todas las ventanas de las habitaciones de los pacientes con la viruela. El tratamiento tuvo un buen éxito y según la teoría, la enfermedad dependía del hecho que los rayos químicos perjudicaban a la piel y a la salud, como acontece en el caso de la insolación. Por lo tanto, al considerar justo el nuevo plano, vemos que una antigua superstición se basaba en las leyes de la naturaleza. Similarmente, el folklore de una población tan antigua como los indos, merece ser estimado con el propósito de descubrir la verdad oculta. Si poseen los conceptos concernientes al destino de los animales, al analizarlos cuidadosamente, podemos descubrir sugerencias importantes.

Examinando el tema desde un punto de vista de las teorías teosóficas, nos percatamos de que existe una amplia diferencia entre el ser humano y los animales. El hombre se reencarna en hombre porque ha alcanzado la cima de la escala evolutiva actual, no puede retroceder dado que Manas está demasiado desarrollado. Él tiene el Devachan porque es un pensador conciente. El Manas de los animales no está tan evolucionado, por lo tanto, no pueden ser autoconscientes como el ser humano. Además, el reino animal, encontrándose a un nivel inferior, tiene todavía el impulso de alcanzar formas superiores. En este caso, tenemos la clara declaración de los adeptos que, por medio de H. P. B., afirmaron que aunque los animales pudieran alcanzar un nivel superior en su reino, en este período evolutivo no podían levantarse al estado humano, porque hemos alcanzado el punto intermedio en la cuarta ronda. En una nota en la hoja 196 del primer volumen de "La Doctrina Secreta," H.P.B., hablando a cerca de este asunto escribe:

Al llamar los animales "sin almas," no implica privar al animal, desde la especie más humilde a la más elevada, de una "alma," sino solo de un *Ego-alma* consciente y que sobrevive, aquel principio que sobrevive después del ser humano, reencarnándose en un ser humano.

El animal tiene un cuerpo astral que sobrevive a la forma física por un breve período, pero su Monada (del animal), no se reencarna en la misma especie, sino que en una superior y obviamente no tiene "Devachan." Contiene las *semillas* en sí mismo de todos los principios humanos, pero están latentes.

En este caso se hace la distinción aludida previamente y depende del Ego-Alma, o sea *Manas* con *Buddhi* e *Atma*. Por lo tanto, siendo dichos principios latentes y la puerta hacia el reino humano cerrada, los animales podrán elevarse a una especie superior, pero no alcanzarán el estado humano. Obviamente, no queremos decir que ningún perro, ni cualquier otro animal, se reencarnará en un perro, sino que la monada tiende a elevarse hacia una especie más elevada, cualquiera que ésta sea, tan pronto como ha trascendido la necesidad para una ulterior experiencia como "perro." En este caso, según H.P.B., sería natural suponer que la forma astral del animal no dura mucho, por esto, las apariciones astrales de los animales no eran comunes. Este es el hecho. Conozco sólo un número limitadísimo de casos en los cuales un animal favorecido, haya aparecido después de su muerte. Estos acontecimientos son muy raros aún en el campo prolífico de los espiritistas. Los que han aprendido algo sobre el mundo astral, saben que los seres humanos asumen en aquella esfera la forma animal o de otras cosas más en armonía a sus caracteres y esta clase de aparición no está limitada a los muertos, sino que es más común entre los vivos. Por medio de tales signos, los clarividentes captan la verdadera vida y el pensamiento de las personas en frente de ellos. Swedenborg, vio muchas cosas curiosas bajo la operación de esta ley.

Consideremos ahora la objeción planteada sobre el número inmenso de animales vivos y muertos, que implicaría una provisión de monada en aquel estado. Mientras está afirmado que las monadas animales no pueden entrar más al estado humano, en ninguna parte se dice ni se infiere, que la provisión de monadas para el reino animal se ha detenido. Podrían provenir de otros mundos para evolucionar entre los animales de este globo. No hay nada imposible en ésto y proporciona la respuesta al interrogante ¿de dónde vienen las nuevas monadas animales, suponiendo que todas aquellas presentes han agotado el número completo de especies posibles aquí? Es posible que las monadas animales pueden traerse a otros miembros de la cadena de la tierra antes del hombre, para un desarrollo necesario, hecho que disminuiría el número de sus apariciones aquí. Desde luego, el ser humano permanece aquí mucho tiempo porque el poder de su pensamiento es tan grande que hace que el *Devachan*, salvo en algunas excepciones, sea de aproximadamente quince siglos para todos y para los que desean un "paraíso," o sea un *Devachan* de enorme longitud. Pero los animales, desprovistos de un *Manas* desarrollado, no tienen *Devachan* y deben ser forzados adelante en el planeta siguiente de la cadena. Ésto tiene sentido y es útil, en cuanto a que les proporciona una posibilidad de desarrollo para prepararse al momento en el cual las monadas de aquel reino, empezarán a elevarse a un nuevo reino humano. No habrán perdido nada, pero al contrario serán los que ganan.

William Brehon

Path, Abril 1894